

Mensaje dos

**La línea de la vida con Noé:
la vida y obra que cambian la era**

Lectura bíblica: Gn. 6:5-14; He. 11:7

I. Noé creyó en Dios, anduvo con Dios, agradó a Dios y disfrutó todo lo que Dios es:

- A. Satanás había corrompido al hombre al máximo, y Dios había determinado destruir al hombre creado por Él para Su propósito.
- B. Por tanto, al parecer, Dios había sido derrotado; la frase *pero Noé* denota el factor soberano que le proveyó a Dios la manera de continuar llevando a cabo Su propósito original con el hombre.
- C. Mediante la vida y obra de Noé, Dios ganó la victoria sobre Su enemigo y cambió la era.

II. La vida de Noé fue una vida que cambió la era—cfr. Fil. 1:19-21a:

- A. La vida que cambia la era es una vida que hereda los caminos piadosos de los antepasados:
 - 1. Noé heredó de Adán su camino de salvación, con lo cual recibió la promesa de Cristo como simiente de la mujer y recibió la cubierta provista por Cristo como justicia que satisface a Dios—Gn. 3:15, 20-21; cfr. Is. 12:2.
 - 2. Noé heredó de Abel su camino de presentar ofrendas, que consiste en ofrecer Cristo a Dios, no sólo como sacrificio por nuestros pecados, sino también como un don para agradar a Dios—Gn. 4:4.
 - 3. Noé heredó de Enós su camino de invocar el nombre de Jehová para disfrutar todo lo que Él es—v. 26; Jer. 33:3; Ro. 10:12; 2 Ti. 2:22.
 - 4. Noé heredó de Enoc su camino de andar con Dios, que consiste en tomar a Dios como nuestro centro y nuestro todo, al vivir y hacer todas las cosas según Dios y con Dios—Gn. 5:22-24; He. 11:5-6; 2 Co. 5:4, 9, 14-16; 6:1.
- B. Dios le mostró a Noé la verdadera situación de la era corrupta en la cual él vivía—Gn. 6:3, 5, 11, 13; Mt. 24:37-39; 2 Ti. 3:1-5.
- C. “*Pero Noé* halló favor [gracia] ante los ojos de Jehová”—Gn. 6:8:
 - 1. Cada vez que Satanás ha hecho todo lo posible por dañar la situación, siempre ha habido algunos que hallaron gracia ante los ojos de Dios para llegar a ser aquellos que cambiaron la era—cfr. Dn. 1:8; 9:23; 10:11, 19.
 - 2. El propósito principal del relato hallado en Génesis no es mostrar la caída, sino mostrar cuánto la gracia de Dios puede hacer por las personas caídas:
 - a. La gracia es Dios mismo, la presencia de Dios, disfrutado por nosotros a fin de ser todo para nosotros y hacerlo todo en nosotros, por medio de nosotros y a favor de nosotros—Jn. 1:14, 16-17; Ap. 22:21.
 - b. El disfrute del Señor como gracia está con aquellos que lo aman—Ef. 6:24; Jn. 21:15-17.
 - c. La gracia del Señor Jesucristo como abundante suministración del Dios Triuno es disfrutada por nosotros mediante el ejercicio de nuestro espíritu humano—He. 10:29b; Gá. 6:18; Fil. 4:23; Flm. 25; 2 Ti. 4:22.

- d. La palabra de Dios es la palabra de gracia—Hch. 20:32; Col. 3:16; cfr. Jer. 15:16.
- e. Experimentamos al Dios Triuno procesado como gracia de la vida al reunirnos con los santos en el terreno de la unidad—Sal. 133:3; 1 P. 3:7; Hch. 4:33; 11:23.
- f. Podemos experimentar al Señor como nuestra gracia que aumenta y es todo-suficiente en medio de los sufrimientos y pruebas—2 Co. 12:9.
- g. Necesitamos laborar para el Señor en el poder de Su gracia—1 Co. 15:10, 58; 3:12.
- h. Necesitamos ser buenos mayordomos de la multiforme gracia de Dios—1 P. 4:10; Ef. 3:2; 2 Co. 1:15; Ef. 4:29.
- i. Por el poder de la gracia, la fuerza de la gracia y la vida de la gracia podemos estar bien con Dios y unos con otros; la gracia produce la justicia—He. 11:7; Ro. 5:17, 21.

III. La obra de Noé fue una obra que cambió la era—1 Co. 3:9; 2 Co. 6:1; Mt. 16:18; 1 Co. 3:12:

- A. Dios le dio a Noé una revelación todo-inclusiva, una revelación adicional, la revelación de edificar el arca, la cual era la manera en que Dios pondría fin a la generación corrupta e introduciría una era nueva:
 - 1. El arca es un tipo de Cristo (1 P. 3:20-21), no solamente el Cristo individual, sino también el Cristo corporativo, la iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo y el nuevo hombre que alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén (Mt. 16:18; 1 Co. 12:12; Ef. 2:15-16; Col. 3:10-11; Ap. 21:2).
 - 2. La edificación del arca tipifica la edificación del Cristo corporativo, con el elemento de las riquezas de Cristo como material de edificación, por quienes laboran juntamente con Dios—1 Co. 3:9-12a; Ef. 4:12; 2:22.
 - 3. Esta edificación consiste en que Cristo se forje en las personas a fin de edificarlos conjuntamente por medio de Cristo, de modo que lleguen a ser la manifestación de Dios en la carne—1 Ti. 3:15-16:
 - a. Lo crucial en nuestra obra es ministrar el Dios que edifica y el Dios edificado a otros a fin de que el Dios Triuno se edifique en su ser—Mt. 16:18; Ef. 2:21-22; 3:17a; 1 Co. 14:4b.
 - b. Necesitamos poner en práctica una sola cosa: ministrar el Dios Triuno procesado y consumado a otros a fin de que Él se edifique en su hombre interior; necesitamos orar para que el Señor nos enseñe a laborar de esta manera—2 Co. 13:14; 1 Co. 3:9a, 10, 12; Ro. 11:36.
- B. Al edificar la iglesia y entrar en la vida de iglesia seremos salvos del juicio que Dios ejecutará sobre la presente generación maligna mediante la gran tribulación y seremos separados de dicha generación a fin de ser introducidos en una nueva era, la era del milenio—He. 11:7; Mt. 24:37-39; Lc. 17:26-27.